



Incidencia de los precios del petróleo en el comercio internacional*

Presentación Gloriosa Mangué

Beatriz Mentado Pérez

Carrera: Licenciatura en Economía.

Universidad de Matanzas (Cuba).

Resumen: El petróleo es, entre los combustibles fósiles, el de mayor demanda y su utilización resulta clave en el funcionamiento de la economía mundial. Por eso una variación en sus precios influye directamente en el comercio internacional y en la producción de bienes y servicios. Se realiza el presente trabajo de investigación, el cual tiene como objetivo analizar la incidencia de los precios del petróleo en el comercio internacional. Dentro del análisis previo a los impactos, en un primer momento se revisa la evolución del precio internacional del petróleo en términos corrientes y reales. Aquí se confirma que el precio internacional del petróleo en términos nominales ha alcanzado niveles récord y que, sin embargo, en términos reales, el precio actual se encuentra todavía por debajo del nivel real. En un segundo momento se presenta un análisis de la situación del comercio internacional de dicho combustible, mostrando por separado los factores que están incidiendo en el aumento de la demanda y de aquellos que están restringiendo los niveles de la oferta. Se ofrecen de igual forma conceptos, tendencias y análisis de otros investigadores, además de los de las autoras. Los métodos utilizados en el desarrollo de este trabajo fueron: análisis-síntesis, inducción-deducción, revisión de documentos y herramientas del *Office*.

Palabras clave: Petróleo; mercado internacional; precios internacionales; comercio mundial.

Impact of oil price on the international market

Abstract: It is known that oil is, among the fossil fuel, the one with the highest demand. It is essential for the operation of the world economy. For that reason, any change in the oil price has a direct impact on the world market and on the production of goods and services. The objective of this investigation is to analyze the impact of oil price on the international market. Prior to the impact assessment, the evolution of international oil prices in the international market is reviewed in current and actual terms. It is then confirmed that the price of oil has reached record levels; however, the current price is still below actual levels. A second analysis is carried out with regard to the world market situation associated with fuel, in which the factors influencing the demand increase and those restricting the supply are shown separately. This work also provides concepts, trends and analysis conducted by other investigators and other authors. The methods used to carry out this investigation were analysis-synthesis; induction-deduction; review of materials and Microsoft Office tools.

Key words: oil; world market; international price; world market.

Introducción

La historia de la explotación del petróleo está vinculada al nacimiento del capitalismo moderno, desde la segunda mitad del siglo XIX, y también, con la historia más reciente de los últimos 20 años. La incansable búsqueda del hombre por mejorar su nivel de vida convirtió a los hidrocarburos en los combustibles por excelencia para producir la electricidad. Lejos estaba la humanidad de conocer las nefastas consecuencias que la acumulación de los residuos tóxicos provocaría en la atmósfera o las crueles y devastadoras guerras que su control generaría.

El petróleo, como producto estratégico en el comercio mundial y principal componente de la matriz energética global, ha continuado en el centro de los debates internacionales acerca de las tendencias comerciales y financieras, y sobre el vínculo entre energía, medio ambiente y desarrollo. La evolución del mercado petrolero mundial ha estado influida, en gran medida, por las tendencias económicas globales que hoy se refuerzan con la gran incertidumbre que azota a la economía internacional. De ahí que el estudio de la incidencia que hoy tienen los precios del llamado "oro negro" y su volatilidad reviste una trascendental importancia por ser el producto más comercializado en el mundo, tanto en volumen como en valor. La nueva escalada de los precios provocada por los sucesos internacionales y las limitaciones de la oferta, debido a la falta de nuevas inversiones, unido a la escasa capacidad de producción, estimula grandes desequilibrios en el comercio internacional e importantes problemas en el medio ambiente.

Evolución histórica del comercio internacional

Existen importantes nexos entre el comercio exterior, el comercio internacional, el mercado mundial y el desarrollo del modo de producción capitalista, proceso al que se asocian los fenómenos anteriores en su devenir histórico. Ello se puede constatar si se analiza al desenvolvimiento histórico del capitalismo y el rol del comercio en el mismo.

Con los grandes descubrimientos geográficos del siglo XV la actividad comercial internacional recibe un gran impulso, lo que se reflejó en el establecimiento de vínculos comerciales entre las potencias europeas devenidas en colonialistas con sus territorios de ultramar. A medida que avanzaban la colonización de América y la ocupación de nuevas colonias en Asia, nuevos países eran incorporados al comercio exterior: se aceleraron considerablemente por esta vía los vínculos comerciales, lo cual posibilitó el

surgimiento y posterior consolidación del comercio internacional y del mercado mundial.

España y Portugal, iniciadores de la ola de descubrimientos y colonización de nuevos territorios, ocuparon los primeros lugares en el comercio mundial y el monopolio que ejercían sobre las nuevas vías marítimas duró cerca de cien años. Sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo XVI, su importancia en el comercio mundial comenzó a disminuir, como consecuencia del debilitamiento de la industria manufacturera y de la agricultura de ambos países. En Inglaterra y Holanda, donde habían tenido lugar las revoluciones burguesas que acabaron con el feudalismo, la industria manufacturera aumentó considerablemente. España y Portugal compraban artículos de las industrias manufactureras inglesas y holandesas, sin desarrollar en sus propios países esas producciones, y pagaban por ellas oro y plata. De esta manera, los metales preciosos que afluían de América a España y Portugal eran dirigidos a Holanda e Inglaterra en pago de mercancías. Ello contribuía a un rápido crecimiento de la industria, de la agricultura y, principalmente, del comercio exterior de esos dos últimos países, los cuales fueron desplazando de manera paulatina a España y Portugal de sus posiciones en el Nuevo Mundo y otras regiones (Colectivo de autores, 2010).

Tendencias del comercio internacional

El comercio internacional de bienes y servicios ha mostrado una serie de elementos que se han mantenido a lo largo de los últimos años, de manera que pueden ser considerados como tendencias de los flujos comerciales a escala internacional. Las tendencias que se observan constituyen, en unos casos, la continuación, y en otros, la acentuación de las que se han manifestado desde décadas pasadas, incluso, desde el período posterior a la Segunda Guerra Mundial. Entre ellas están:

El comercio internacional se encuentra notablemente concentrado

En los flujos de comercio internacional de bienes y servicios existe una notable concentración, tanto en lo referido a la composición como a la distribución geográfica. Desde el punto de vista de la composición, en el comercio internacional de bienes es cada vez más significativa la participación de las manufacturas. Esto no quiere decir que todas las manufacturas tengan igual dinamismo. Las manufacturas más dinámicas son aquellas de alta tecnología, como las de la industria electrónica, informática, de

telecomunicaciones y automatización que son las que reciben la mayor parte de los gastos de Investigación y Desarrollo (I+D).

La participación de los productos primarios, en cambio, ha sido poco significativa dentro del comercio total de mercancías, con una reiterada pérdida de dinamismo, no obstante, se debe señalar que algunos de estos productos, como el petróleo, han tenido un comportamiento favorable en años recientes. Los precios en el mercado mundial mostraron cierto crecimiento como expresión de varios fenómenos, por ejemplo, el incremento de la demanda de China, economía que se ha expandido notablemente. Otro factor influyente está relacionado con los conflictos bélicos y la inestabilidad política en muchos países del continente africano y Medio Oriente.

En cuanto a la concentración geográfica de las corrientes comerciales existe una tendencia a que el mayor peso corresponda a países desarrollados. Aunque es importante señalar que la participación de los países subdesarrollados entre los años 2010 y 2011, en el comercio mundial, es la más alta hasta la fecha (desde 1948).

El crecimiento del Comercio Sur-Sur

En los últimos años se han producido ciertos cambios en los patrones del comercio a nivel internacional, donde los intercambios comerciales entre países subdesarrollados tienen una importante influencia en la conformación de una Nueva Geografía del Comercio Internacional.

Entre los años 1990 y 2001, el comercio entre países subdesarrollados, también denominado Comercio Sur-Sur, experimentó un crecimiento mayor que el comercio mundial en su totalidad y su participación, dentro de las exportaciones mundiales de bienes, pasó del 6,5 % al 10,6 %. Para el año 2003, el comercio entre países subdesarrollados llegó a representar un 43 % del total del comercio exterior de estos países. Es importante destacar que esta tendencia no se ha producido de manera homogénea para el conjunto de países subdesarrollados, sino que existe todavía un alcance regional algo limitado.

En medio de la compleja situación económica mundial, y teniendo en cuenta las tendencias alcistas de los precios internacionales del petróleo en los últimos años, el desarrollo de la cooperación energética regional continúa siendo una alternativa para paliar los efectos de la crisis socioeconómica.

Estructura oligopólica del mercado mundial

El mercado mundial presenta una estructura cada vez más oligopólica. Operan pocos vendedores de un mismo producto que, al tener el dominio del mercado, las decisiones que tomen influyen en la producción y los niveles de precios. Las empresas que funcionan bajo este tipo de estructura no actúan de forma independiente, sino que toman en cuenta las decisiones de los competidores. Asimismo, en la medida que se concentra la producción surge cierto grado de concertación entre estas empresas. Las alianzas estratégicas son ejemplo de esfuerzos concentrados, planificados y armonizados, con el objetivo de afianzarse en el mercado internacional y así obtener beneficios que resultan de las imperfecciones que en este se producen.

Los grandes productores mundiales de petróleo están organizados por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), los cuales producen poco más del 40 % del consumo mundial del crudo.

Consolidación y desarrollo de grandes bloques comerciales regionales

La tendencia a la consolidación y desarrollo de grandes bloques comerciales siguió manifestándose en los años recientes. Como ejemplo de ello se destacan la Unión Europea (UE), que se encuentra en proceso de ampliación a pesar de la crisis que actualmente enfrenta la zona euro; el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), entre Estados Unidos, Canadá y México; las relaciones comerciales crecientes al interior de la región asiática, donde sobresale el desempeño de China; y las nuevas perspectivas que están surgiendo en relación con los intercambios comerciales entre países de América Latina y el Caribe, como el caso de la ampliación del Mercado Común del Sur (MERCOSUR).

Al mismo tiempo, se puede notar que existen grandes centros comerciales a nivel mundial, como Europa, los Estados Unidos, Japón y China, alrededor de los cuales se mueven las corrientes comerciales de bienes y servicios. Por tanto, aunque el comercio intrarregional se ha incrementado, el comercio extrarregional sigue teniendo un peso significativo en las corrientes comerciales mundiales.

El sector energético latinoamericano ofrece amplias posibilidades para convertirse en factor de cambio y de cooperación entre los países de la región. Este hecho ha sido reconocido históricamente, pero los esfuerzos conjuntos emprendidos en esa dirección

han sido limitados, como muestran las cifras del comercio regional del petróleo. En este contexto, se destacan por su alcance las más recientes iniciativas promovidas por el gobierno de Venezuela, como PetroSur y PetroCaribe.

Se afianza el protagonismo del Sistema Multilateral de Comercio

Desde el punto de vista institucional, el comercio internacional ha reforzado sus bases, desde la creación de la Organización Mundial del Comercio (OMC), en enero de 1995, como resultado de la Ronda Uruguay de Negociaciones Comerciales Multilaterales.

A lo largo de estos años, la OMC ha otorgado un gran protagonismo al sistema de negociaciones comerciales multilaterales. Se ha incrementado el número de países miembros, los temas abarcados se han ampliado y existe una notable presión para afianzar las normas que establece la Organización, a la vez que se intenta promover la liberalización del comercio internacional de bienes y servicios. La liberalización del comercio internacional es un tema bastante polémico, pues hasta el momento no ha ofrecido beneficios para todos los miembros, sino que ha profundizado la brecha existente entre países desarrollados y subdesarrollados.

El alza de los precios del petróleo en las últimas décadas

El alza de precios a comienzos de la década del 70, decretada por la OPEP y dirigida a recuperar parte de la renta petrolera que hasta ese momento pasaba a las arcas de las empresas transnacionales y de los gobiernos de los países industrializados, estremeció las estructuras neocolonialistas y sentó un justo precedente en la lucha del Tercer Mundo por su independencia económica.

Los principales consumidores mundiales de hidrocarburos, o sea, los países industrializados, se ajustaron con gran rapidez a la nueva situación, transfiriendo los altos precios de la energía al exterior por la vía de las exportaciones. Además, llevaron a cabo, de forma bastante generalizada, programas de ahorro, conservación y sustitución de petróleo, así como importantes inversiones para explotar las reservas petroleras nacionales, con el objetivo de reducir el consumo de hidrocarburos importados.

Las empresas transnacionales que operaban en este sector, por su parte, fueron beneficiarias netas del alza de precios, ya que el control que tenían sobre las fases

superiores del ciclo productivo (refinación y comercialización), les permitió obtener grandes beneficios mediante el aumento de los precios al consumidor final. Al mismo tiempo se revaluaron sus reservas, se estimuló la actividad petrolera en zonas de altos costos, que resultaban rentables en las nuevas condiciones, y se favoreció el desarrollo de programas energéticos alternativos, lo que llevó a que las mismas se convirtieran en líneas generales de transnacionales petroleras en transnacionales energéticas.

Los principales productores del Tercer Mundo, agrupados en la OPEP, acumularon grandes excedentes financieros los cuales fueron reciclados en gran medida hacia los países industrializados, para asegurar una colocación rentable en los mercados financieros internacionales. Consecuentemente, esos recursos lejos de contribuir al desarrollo de las economías de los países subdesarrollados importadores de petróleo, como se esperaba, contribuyeron a acelerar el proceso galopante de endeudamiento externo del tercer mundo, que alcanzó su mayor dinamismo en ese período.

Por el lado de la oferta cobró especial auge la exploración y explotación de nuevas áreas petroleras lo que condicionó el surgimiento de otros productores-exportadores, que gradualmente fueron desplazando a la OPEP de sus mercados tradicionales.

Entre 1973 y 1985 la producción de petróleo fuera de la OPEP se incrementó en casi un 52 %, con el estímulo que representaban los altos precios del crudo, mientras que la producción de la OPEP se redujo casi a la mitad en igual periodo, sobre todo durante la primera mitad de la década del 80, como resultado, en gran medida, de los esfuerzos llevados a cabo por la organización para estabilizar el mercado y mantener el control del mismo.

Desde mediados de la década del 80 también se ha registrado una tendencia creciente hacia la reintegración vertical de la industria petrolera internacional. Un elemento significativo en ese sentido ha sido la proliferación de las inversiones llevadas a cabo por algunos productores de crudo del área subdesarrollada en las actividades de refinación y comercialización de los países industrializados.

Los productores de crudo del área subdesarrollada enfrentan el reto de sopesar adecuadamente, en función de los intereses nacionales, las opciones que se abren ante ellos en medio de la actual reestructuración de la economía mundial. De lo contrario, la llamada "Colaboración entre productores y consumidores" no pasaría de ser un

mecanismo de renovada dependencia de los productores del Tercer Mundo respecto a los intereses de los países industrializados, en materia energética.

Entre las grandes preocupaciones socioeconómicas del mundo actual, el encarecimiento del petróleo ocupa un lugar de principal atención, sobre todo para aquellos países subdesarrollados que son, a la vez, importadores netos de estas categorías de productos altamente estratégicos.

En el año 2009 los precios internacionales del petróleo registraron como promedio una caída anual del 38 % con relación a una media de casi 100 dólares por barril en 2008. En 2010, sin embargo, mostraron un repunte del 29 % y se situaron alrededor de los 79 dólares por barril como promedio anual, después de promediar unos 85 dólares por barril en el último trimestre de ese año. A principios de 2011, como resultado de los crecientes conflictos sociopolíticos en países del norte de África y el Medio Oriente, las cotizaciones del crudo Brent (del Mar del Norte) llegaron a rebasar la barrera de los 100 dólares por barril, dando muestras de que la tendencia alcista de los precios del petróleo pudiera reforzarse en 2011 (Pichs, 2010).

El año 2012, el cual fue declarado por las Naciones Unidas como "Año de la Energía para Todos", estuvo muy lejos de poder cumplirse con dicho objetivo, en un mundo signado por las inequidades y las exclusiones sociales. El limitado acceso de gran parte de la población a los servicios básicos, en los países subdesarrollados, sigue siendo una dura realidad; y los combustibles fósiles siguen aportando cerca del 90 % de la energía comercial utilizada a escala global. También se destaca el impacto del accidente de la planta nuclear de Fukuchima, en Japón, y su repercusión sobre los programas núcleo-energéticos en distintas partes del mundo, así como el bajo aporte que aún tiene la energía renovable.

Durante el período 2008-2012, caracterizado por el impacto de la crisis económica global, los precios del petróleo han mostrado gran volatilidad pero, en sentido general, se ha mantenido la tendencia alcista iniciada a comienzos de este siglo. Luego de la significativa caída que acompañó al inicio de la crisis (último semestre de 2008), se reanudó la tendencia ascendente, aunque interrumpida en ocasiones con disminuciones de precios, derivadas de los efectos de la crisis.

Las elevadas cotizaciones de los hidrocarburos pudieran sostenerse en la medida en que persistan los signos de inflexibilidad en la oferta petrolera, el repunte de la

demanda, sobre todo en Asia, los conflictos sociopolíticos en escenarios cercanos a las grandes cuencas petroleras, y el galopante proceso de especulación en los mercados de alimentos, combustible, oro y otros productos energéticos.

Los países de mayor desarrollo, entre los que se incluyen los miembros de la OCDE, los territorios de la ex URSS y otros países europeos, absorbieron el 59 % de la demanda petrolera mundial en 2010, en tanto los países subdesarrollados captaron el 41 % del cual 10 % pertenece a China, según se muestra en la siguiente tabla.

Tabla 1. Demanda petrolera total (Miles de Barriles Diarios, MBD)

Regiones	2009	2010	% del total en 2010	Variación en %
OCDE	45,5	46,0	53	1,1
➤ Norteamérica	23,3	23,8	28	2,1
➤ E. Occidental	14,5	14,4	17	-0,7
➤ OCDE Pacífico	7,7	7,8	9	1,3
Países en desarrollo, excepto China	26,1	26,6	31	1,9
Ex URSS	4,0	4,0	5	0,0
Otros países de Europa	0,7	0,7	1	0,0
China	8,3	9,0	10	8,4
Total Mundial	84,5	86,3	100	2,1

Fuente: OPEP (2011)

El recrudecimiento de los conflictos socio-políticos en torno al Medio Oriente sigue siendo un factor que genera creciente incertidumbre y volatilidad, lo que ha quedado demostrado con la ola de levantamientos populares en países del norte de África como Túnez y Egipto. En ambos casos, los levantamientos sociales que condujeron al derrocamiento de los presidentes de los respectivos países contribuyeron a reforzar la tendencia alcista de los precios del petróleo durante enero y febrero de 2011. Cabe recordar que en la región del Medio Oriente y el norte de África se concentra el 62 % de las reservas mundiales de petróleo, el 36 % de la producción petrolera y alrededor del 40 % de las exportaciones de este producto estratégico.

La especulación es otro factor determinante que se ha encontrado en la base del incremento de los precios del petróleo durante este período (2008-2012), máxime si se tiene en cuenta que los capitales especulativos han continuado fluyendo hacia este mercado, como opción de refugio ante las expectativas de debilidad del dólar americano. No debe olvidarse que durante los años 2007-2008, en que los precios del crudo alcanzaron niveles récord, se consideraba que alrededor de un 60 % de esos precios se explicaba por factores especulativos.

Comercio internacional del petróleo

Las regiones subdesarrolladas exportadoras netas de petróleo aportan alrededor del 80 % del crudo que se comercializa en el mundo. La OPEP, que controla el 40 % de la producción petrolera y el 75 % de las reservas mundiales del crudo, aporta cerca del 60 % de las exportaciones globales.

Las exportaciones de petróleo de los países subdesarrollados se dirigen preferentemente hacia los países industrializados, que absorben alrededor del 80 % de dichas ventas; mientras que los países subdesarrollados, importadores netos de hidrocarburos, sólo captan el 20 % restante. Se estima que los tres grandes centros de poder (EE.UU., Europa Occidental y Japón) captan las dos terceras partes del petróleo que se comercializa internacionalmente.

EE.UU. adquiere en el Medio Oriente alrededor de la quinta parte de sus importaciones de crudo, a diferencia de otros países industrializados como Japón, que registra una dependencia del orden del 81 %. No obstante, esta área geográfica resulta de gran interés estratégico para Norteamérica por concentrar las dos terceras partes de las reservas mundiales de crudo, y por la contribución de los flujos de petróleo provenientes de esta región al manejo de los precios en los mercados internacionales. Además, el control de los recursos petroleros de esta zona asegura una mayor influencia en los asuntos mundiales, y en especial, una mayor influencia en las economías de aquellos centros de poder que son más dependientes del crudo del área.

Entre los atractivos energéticos de América Latina y el Caribe cabe señalar que la región en su conjunto es exportadora neta de hidrocarburos. En esta zona se localiza cerca del 10 % de las reservas mundiales de petróleo, se produce alrededor del 14 % del crudo que se extrae a nivel internacional y se ubica casi el 10 % de la capacidad de refinación de petróleo.

Uno de los principales problemas que enfrentan los países importadores de petróleo del área es la dependencia de los intermediarios, que encarecen significativamente las transacciones.

Consecuencias del alza de los precios del petróleo

En los países subdesarrollados

En el mundo subdesarrollado, las más recientes elevaciones de los precios del petróleo han tenido un impacto sumamente adverso y han agravado significativamente los términos de intercambio de los importadores netos de petróleo. Muchos de estos países están sometidos, además, a serias restricciones externas derivadas de la creciente deuda externa y de los niveles de precios deprimidos de sus principales productos de exportación, que generalmente son productos básicos diferentes del petróleo.

El costo del combustible importado es particularmente gravoso en el caso de los importadores de África Subsahariana que, según datos de 2000, dedicaban alrededor del 14 % de su PIB a cubrir esas necesidades. Se dice que un incremento sostenido de los precios del petróleo en 10 dólares, durante un año, se traduciría en una reducción del PIB de los países pobres altamente endeudados (importadores de petróleo) del orden de 1,5 % (más de 3 % para el caso de los países de África Subsahariana dentro de ese grupo).

Según Pichs (2005), para el grupo más pobre y vulnerable, dentro de los países subdesarrollados no exportadores de petróleo, es decir, unos 29 países que dependen básicamente de las exportaciones de productos básicos diferentes del petróleo, la cuenta petrolera acumulada para 1999-2004 fue de alrededor 24 000 000 000 de dólares.

Debe tenerse en cuenta que, en condiciones de encarecimiento del petróleo, los sectores más pobres de la población en los países subdesarrollados importadores de hidrocarburos son forzados a depender cada vez más de los combustibles tradicionales de la biomasa para satisfacer sus necesidades energéticas básicas. Por tanto, el círculo vicioso entre pobreza, crisis global y exclusión energética, continúa siendo expresión de las grandes injusticias del mundo en la actualidad. Se estima que el 51 % de la población del Tercer Mundo dependen en lo fundamental de los combustibles tradicionales de la biomasa como leña, carbón vegetal y residuos de plantas y animales. En Nigeria resulta contrastante, de un lado, la condición de exportador de petróleo, y de otro lado, la proporción de un 67 % de la población que depende de la biomasa tradicional para cocinar.

En los países desarrollados

Para Estados Unidos de América, los altos precios del petróleo y sus implicaciones devinieron temas candentes en los años electorales 2000 y 2004. A pesar de que EE.UU. es uno de los mayores productores de petróleo del mundo, es, a su vez, el mayor consumidor e importador mundial.

No obstante, debe tenerse en cuenta que, dentro de dicho país, los altos precios del petróleo favorecen a las compañías petroleras más involucradas en la exploración y extracción del crudo, así como a los estados norteamericanos productores de petróleo como Texas, Alaska, California y Louisiana, donde se concentra el 84 % de las reservas petroleras de la Unión.

De los países desarrollados sólo Canadá, Noruega, Reino Unido y Dinamarca son exportadores netos de petróleo. La mayoría de los países industrializados, que son importadores netos de energía, se han visto afectados por la elevación de los precios internacionales del crudo. De las necesidades de petróleo de los países de la OCDE, el 56 % se satisface con importaciones, y se estima que la cuenta petrolera de estos países ascendió a 260 000 000 000 de dólares en 2003, lo que equivale al 1 % del PIB conjunto en ese año. Consecuentemente, en algunos de estos países se han reforzado las tendencias económicas recesivas y se han registrado presiones inflacionarias como consecuencia de los altos precios de los portadores energéticos durante estos años.

A pesar de la elevada dependencia del crudo importado, en la actualidad las economías industrializadas son mucho menos vulnerables ante los altos precios de la energía que a comienzos de los 70; debido, entre otras razones, a una mayor presencia de sectores y ramas socioeconómicos que requieren menor cantidad de materias primas y energía por unidad de producción o servicio. Entre 1973 y 2002 la cantidad de petróleo utilizado por unidad de PIB real en los países de la OCDE se redujo a la mitad, como resultado de cambios estructurales y tecnológicos en esas economías.

Además, debe recordarse que en condiciones de altos precios de los hidrocarburos, una parte importante de los ingresos adicionales que captan los países subdesarrollados exportadores de petróleo suelen retornar, en gran medida, a los países industrializados a través de los canales comerciales y financieros internacionales.

La mayoría de estos cambios bruscos de la economía como el aumento de la demanda del petróleo, afectan a los mayores importadores mundiales de petróleo, como EE.UU. y Europa: la crisis de precios conduce a un largo declive en la actividad económica en estos países. No en vano un 37 % de las necesidades energéticas de EE.UU. se satisface por medio del petróleo y mientras que en Europa el porcentaje se reduce al 23 %.

Durante las crisis petrolíferas el PIB de China crece, ya que los exportadores de petróleo compran más bienes chinos: su participación en las exportaciones de China asciende al 14 %. El mismo efecto explica también los beneficios de Japón por la fuerte subida de los precios del petróleo: la participación de los exportadores de petróleo en su comercio es aún mayor, de un 22%. En otros países asiáticos se produce el mismo fenómeno. Cuando se produce una caída de la producción de petróleo en el mundo, ello impulsa el PIB de China y Japón en los 20 trimestres siguientes.

Conclusiones

Al estudiar el comportamiento de los precios del petróleo se evidencia que la cotización del llamado "Oro Negro" ha tenido períodos de inestabilidad desde la década del 70, hay una marcada diferencia desde finales de 2010 y comienzos de 2011 donde el recrudecimiento de los conflictos socio-políticos del Medio Oriente y la especulación fueron las principales causas.

Al analizar la incidencia de los precios del petróleo en el comercio internacional se puede apreciar que, como promedio, en los países subdesarrollados importadores netos de petróleo el consumo petrolero por unidad de PIB generado (intensidad petrolera) es el doble que el correspondiente a los países desarrollados, lo que revela una mayor vulnerabilidad ante el incremento de los precios del crudo importado.

Referencias bibliográficas

COLECTIVO DE AUTORES 2010: *Economía Internacional*. Tomo I. Editorial Félix Varela. Centro de Investigaciones de Economía Internacional (CIEI). La Habana.

OPEP 2011: *Monthly Oil Market Report*. Viena, Australia.

PICHS MADRUGA, R. 2005: Coyuntura petrolera mundial y principales retos energéticos para América Latina y el Caribe. *Temas* No. 8. Centro de Investigación de la Economía Mundial (CIEM). La Habana.

PICHS MADRUGA, R. 2010: Altos precios del petróleo y crisis alimentaria 2010 Informe sobre Economía Mundial. Centro de Investigación de la Economía Mundial (CIEM). La Habana.

* Trabajo tutorado por el Ms. C. Yaniel Zalazar Pérez. Presentado en la Jornada científica estudiantil de la Facultad de Ciencias Económicas e Informática. Matanzas, 2013.